

El viaje por el tiempo: del medievo a hoy

**Erik Pňáček
Gymnázium Martina Hattalu en Trstená
Tercer curso**

Índice

Introducción	2
1 El uso del pronombre 'vos'	2
2 El verbo haber en vez del verbo tener	3
3 El pluscuamperfecto de indicativo	4
4 El uso de los pronombres	5
5 La Apócope extrema	7
Conclusión	7
Bibliografía	8

Introducción

El concepto de la evolución de la lengua española es muy conocido. Todo empezó con latín vulgar y se siguió con español medieval, español medio hasta llegar al español moderno. Sin embargo, el fijarse en el español medieval, en general, o en las películas históricas, no es tan genuino que él que realmente se usaba. Así que se podría declarar que todas las películas históricas nos mienten. No se trata de rigor histórico, sino que en las películas nunca hablan como hablaban en realidad.

Además, no es solo una cuestión de fonética, sino, también, gramatical y, obviamente, de léxico. No obstante, este trabajo contiene información investigada, principalmente, desde el punto de vista de la gramática y el presente trabajo quiere ser un breve acercamiento a algunos aspectos de la evolución de la lengua española.

1 El uso del pronombre 'vos'

En la Edad Media y hasta el siglo XVIII se usaba el 'vos'. De hecho, sigue usándose en varias zonas de Latinoamérica. El 'vos' se utilizaba como fórmula de respeto, más o menos, cómo el usted hoy en día, sin embargo, llegó un momento en el que se usaba tanto entre la gente que no marcaba ningún respeto. Entonces se inventaron nuevas fórmulas par marcar ese respeto.

A finales del siglo XV surgió 'vuestra merced', de donde viene nuestro “usted”, que comenzó a usarse, sobretodo, con los reyes, a causa de que mucha gente, incluyendo la corte, los nobles y el consejo de Castilla, se dirigía a diario directamente a los reyes. A pesar de que algunas personas pueden pensar que los reyes estaban aislados de la sociedad, no era así.

En las películas históricas nos podemos fijar que los reyes están tratándose de vos, ya que es probable que entre iguales podría ser así. Ahora bien, lo cierto es que todos deberían tratar al rey y a la reina como 'vuestra merced' y, además, se debería conjugar el verbo en tercera persona singular como lo hacemos actualmente con 'usted'. Por ejemplo, en la película Juana la Loca de Vicente Aranda estrenada en 2001 se puede escuchar que a la reina Juana la están tratando de vos pero la reina Juana gobernó a principios del siglo XVI, así que esta fórmula de tratamiento ya estaba asentada.



<https://www.youtube.com/watch?v=oWNBibBdOks&list=WL&index=1&t=32s>

2 El verbo haber en vez del verbo tener

Tanto el verbo haber como el verbo tener vienen del latín. El verbo tener procede del latín *tenere*, que significaba 'poseer' o 'tener en mano' mientras que el verbo 'haber' procede del latín *habere*, que significaba 'poseer' o 'conseguir' y con este sentido se usó también en el español medieval y clásico.

Aunque parece que el significado era el mismo, había una gran diferencia entre ellos. El uso de *habere* se centraba más en la acción de poseer algo, es decir, en ese primer momento en el que conseguimos algo, por ejemplo, *habeo librum* (tengo un libro). Por otro lado, *tenere* se centraba más en la posesión de algo que tiene una duración, por ejemplo, *teneo stilum* (tengo estilo). Ahora bien, el verbo haber con el desarrollo del idioma, comenzó a adquirir una función auxiliar, es decir, pasó de ser

algo semántico y se gramaticalizó en un verbo que transmite pasado. Este cambio ya empezó a notarse en el siglo XIII y esta potencia hizo que los tiempos pasados del latín fueran sustituidos por una perífrasis con el verbo haber.

Lo más curioso es que *habere* se encuentra, también, en el tiempo verbal llamado futuro simple. La perífrasis tenía otro orden en el futuro simple y el verbo haber estaba al final, así que «te dormirás» nació de «te dormir has». De hecho, en español el futuro se ha relacionado siempre con la obligación puesto que si nuestra obligación es hacer algo, al final lo haremos.

Asimismo, cuanto más se alejaba el verbo haber de su significado de posesión más se acercaba a su significado auxiliar. Entonces, el puesto de expresar posesión se quedó libre y, finalmente, se sustituyó con el verbo tener.

3 El pluscuamperfecto de indicativo

El pluscuamperfecto formado por verbo haber, o sea, un tiempo compuesto, era totalmente distinto de él que se usa hoy en día. En latín el pluscuamperfecto no era éste, sino que era un tiempo simple. 'Había amado' en latín era *amaveram* y esta forma es la que dio lugar a 'amara' que es el imperfecto de subjuntivo. Ese *amaveram* con el valor de 'había amado' ha tenido muchos valores a lo largo de la historia.

Primero, lógicamente, era el pluscuamperfecto que llegó hasta la Edad Media con mucha fuerza. Además, la forma compuesta con el verbo haber, también, existía en aquel momento pero era menos común. Por eso en la película *El Cid* de José Velasco y Luis Arranz estrenada en 2020-2021 todavía debería usarse el imperfecto de subjuntivo en vez de pluscuamperfecto.



<https://www.youtube.com/watch?v=oWNBibBdOks&list=WL&index=2&t=296s>

A continuación, a finales de la Edad Media la forma terminada en 'ra' se igualó con la terminada en 'se' y con el valor de imperfecto de subjuntivo. De hecho, a finales de la Edad Media ya existía 'amara' y 'amase' tal como ahora. No obstante, en algunas regiones rurales de Galicia es posible escuchar todavía 'amara' con valor de pluscuamperfecto de indicativo.

4 El uso de los pronombres

En la lengua actual el artículo sirve para determinar la palabra que sigue pero antes compartía su función con los pronombres posesivos. Así que hasta finales de la Edad Media, es decir, hasta el siglo XVIII era común decir «con la tu hermana» en vez de decir «con tu hermana». Ésto se perdió, sencillamente, porque la gente de la época se dio cuenta de que no hacía falta escribir los dos como tenían la misma función gramatical. Entonces, los pronombres posesivos tenían un artículo delante , por ejemplo, en la edad del Cid y, por eso, en la película El Cid de José Velasco y

Luis Arranz estrenada en 2020-2021 todavía debería mantenerse dicha regla. Sin embargo, hoy en día sigue siendo así en catalán, gallego, italiano y portugués.



<https://www.youtube.com/watch?v=oWNBibBdOks&list=WL&index=2&t=308s>

Asimismo, en la Edad Media era común que los pronombres fueran colocados detrás del verbo. La verdad es que no siempre se colocaban detrás aunque por lo menos podemos decir que en las oraciones afirmativas sí. Incluso, era posible colocar pronombres en el medio. Entonces, «lo comerán» se podría decir «comer lo an» y el texto del Cid está lleno de ejemplos y, de hecho, en portugués sigue siendo así.

Otro concepto interesante sobre los pronombres en aquella época es que ya formaban una unidad fonética con el verbo como ahora. El verbo y el pronombre forman una sola unidad fonética porque al pronunciarlos es como si pronunciáramos una sola palabra, es decir, esos pronombres son átonos. Entonces, al pronunciar la palabra, la fuerza no recae sobre el pronombre. Aunque ahora es igual, en aquella época era normal que el pronombre perdiera la vocal. Por ejemplo, un fragmento del texto Mio Cid «*Antes quel preñdad, pagós mio Cid*» que sería «Antes de que lo preñdan, se pagó mio Cid». Además, ese 'lo' podría haber sido 'le', ya que el uso de 'le' como el complemento directo, o sea, el leísmo, ya era normal en aquel momento.

5 La Apócope extrema

La apócope extrema es un tipo de apócope, la elisión de la última vocal de la palabra, propiamente *-e*. La diferencia con la apócope normal de *-e* es que la apócope extrema elimina la *-e* incluso en contextos en los que en principio no debería perderse.

Históricamente, el castellano no eliminaba la *-e* tras un fonema distinto de /l, n, r, s, d/ y lo que actualmente es /θ/ ni tampoco tras un grupo consonántico. Sin embargo, entre los siglos XII y XIII surgió la apócope extrema y, pues, elidía la *-e* incluso en contextos en los que no debería. Por ejemplo, en aquella época, era muy común escuchar «nuef» en vez de «nueve», «noch» en vez de «noche» o «mont» en vez de «monte».

La época de la apócope extrema coincide con un gran contacto con hablantes de lenguas galorromances, es decir, francés, occitano etc. A pesar de eso, algunos autores han tratado de explicarla por otras razones que la influencia galorromance, incluyendo causas internas y otros se preguntan si la apócope extrema era un fenómeno generalizado, incluyendo la lengua hablada, o si sería un artificio limitado a la escritura. Así que es posible que era una moda solo en la escritura puesto que la apócope extrema causa un conflicto importante con la fonotáctica del castellano.

Conclusión

Como la evolución de la lengua española es bastante difundida, este trabajo trata de aproximar gramaticalmente ese concepto en cuanto a las diferencias entre el español medieval y el español moderno. No obstante, hay que destacar que hay más diferencias que este trabajo no abarca, y puede que la información contenida no siempre sea completa por lo que se sigue investigando.

Bibliografía

ÁLVAREZ, J. (13/07/2021): Apócope extrema: definición < Glosario de términos lingüísticos (<https://www.delcastellano.com/glosario/apocope-extrema/>)

LINGURIOSA, (24/09/2023): El ESPAÑOL Medieval **XNOX** era como en las PELIS... (<https://www.youtube.com/watch?v=oWNBibBdOks&list=WL&index=1&t=261s>)

LINGURIOSA, (21/03/2021): ¿Por qué existe TENER en español? (<https://www.youtube.com/watch?v=VHuse9Z3dM0>)

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (19/05/2024): haber | Diccionario panhispánico de dudas | RAE - ASALE (<https://www.rae.es/dpd/haber>)